

RESEÑAS

LAPARRA LÓPEZ, Santiago. *Los Borja y los moriscos (repobladores y "terratenientes" en la Huerta de Gandía tras la expulsión de 1609)*, Valencia, ed. Alfons El Magnanim (colec. *Estudios Universitarios*), 1992, 272 págs.

Para no perder la perspectiva de lo que este libro nos quiere mostrar, es muy conveniente tener bien en cuenta su título completo y no el abreviado (*Los Borja y los moriscos*) que aparece en la portada. Pues, en efecto, no se trata de la Historia de los moriscos en los dominios de la familia señorial de los Borja, sino que estamos ante el informe de las consecuencias que la expulsión de tales súbditos acarreó a esos señores y también al resto de los habitantes de la comarca de Gandía.

Unas palabras de Bernard Vincent en el Prólogo que ha escrito para esta obra nos van a permitir adelantar una de las más importante conclusiones del estudio: "A partir de ahora sabemos que la expulsión de los moriscos *fue* una catástrofe para los Borja. Sus rentas se desmoronaron en el siglo XVII. ¿Cómo podríamos seguir afirmando que la nobleza valenciana se aprovechó de la expulsión de una gran parte de sus vasallos para obtener rentas superiores de tierras y hombres? La vieja tesis de la 'refeudalización' ha sufrido un duro golpe" (p. 10).

Pertenece el libro a un género muchas veces desdeñado: el de la "historia local". Sin embargo, monografías "locales" como la que ha escrito S. Laparra

son de una indudable utilidad. Quien se adentra en la investigación de marcos históricos más generales sabe hasta qué punto necesita de “la perspectiva microanalística de un ámbito concreto” (p. 14), tal como el propio autor se apresura a afirmar en las primeras páginas de su texto. La obra comienza con una introducción que narra las vicisitudes de la expulsión de 1609 en las tierras valencianas. Insiste el Dr. Laparra en la angustia de los señores de moriscos que ven, de golpe, su hacienda disminuida, sus tierras comenzando a perderse y buena parte de sus señoríos despoblados. El resto del volumen no va a ser otra cosa que la indagación, análisis y evaluación de las consecuencias de la orden de destierro.

El primer capítulo se ocupa de las consecuencias demográficas de la medida, tanto en el Reino de Valencia como, concretamente, en el Ducado de Gandía. La parte referida al conjunto del antiguo reino es más que nada una análisis crítico de lo que ha dicho al respecto la historiografía moderna y contemporánea (págs. 43-59); la parte referente a Gandía cuenta, sin embargo, con aportaciones procedentes de las investigaciones archivísticas del propio autor. En un caso y en otro, el estudio está estructurado en dos fases: a) evaluación de la magnitud de la población morisca dentro de la población general, tratando así de averiguar el hueco dejado por ellos tras su partida; b) proceso de repoblación y evolución demográfica en el siglo XVII. Quiero resaltar algunas de las conclusiones a las que llega el autor: que la repoblación fue lenta, incompleta (lugares deshabitados para siempre, mayor concentración del poblamiento rural en la nueva época) y mayoritariamente de carácter endógeno, con pocos aportes extranjeros, “lo que supuso una redistribución del espacio habitado antes que una sustitución de los efectivos humanos perdidos”.

El capítulo segundo sigue ocupándose de la repoblación, aunque esta vez incidiendo en el marco jurídico en que se llevó a cabo la nueva ocupación del suelo (las “cartas pueblas”, el reparto y las diversas modalidades de posesión de la tierra) y en sus efectos económicos: repercusiones en la productividad agraria en general y en la producción de azúcar en particular. También aquí, la primera parte del capítulo consiste en un repaso crítico de la historiografía disponible sobre este tema. El tercer capítulo se ocupa de las repercusiones de la expulsión en la ciudad de Gandía; que las hubo a pesar de que “la mayoría de la población musulmana habitaba en el campo y se dedicaba al cultivo de

la tierra” (p. 180): inflación, agravamiento del déficit municipal, quiebra del sistema de préstamo y deuda pública.

La breve conclusión —calificada de “muy moderada” por el autor del prólogo— con que Santiago Laparra cierra su libro pone de relieve algunos de los resultados más interesantes de su investigación, varios de los cuales he ido mencionando a lo largo de esta reseña.

Alfonso CARMONA GONZÁLEZ

GONZÁLEZ ARCE, José Damián: *Gremios, producción artesanal y mercado*. Murcia, Universidad de Murcia, 2000, 253 págs.

Gremios, producción artesanal y mercado es el título de la obra del Dr. José Damián González Arce en la que se aborda el estudio de los varios aspectos ligados a la actividad productiva y venta en la ciudad de Murcia durante los siglos XIV y XV. Nos encontramos, pues, ante una obra que viene a sumarse al elenco de la Historia Económica de la Murcia bajomedieval en la que llena una parcela muy poco frecuentada por los investigadores, lo que hace que su valor sea grande.

La obra, síntesis de la tesis doctoral que González Arce defendió en 1994, se estructura en cinco apartados de los cuales tres más amplios conforman el bloque justificativo de la misma y, aparte del I dedicado a la Introducción y el V sobre la Conclusión, abreviaturas y bibliografía, son: en primer lugar el Apartado II titulado Estructura Interna del Gremio, en el que se aborda el origen y formación de las instituciones gremiales, su organización interna personificada en los veedores y cabildos, mayordomos y cofradías y, finalmente, las normas y reglamentos que encuadraban las relaciones interiores y exteriores del gremio. El apartado III versa sobre Gremios y Actividad Productiva y viene a constituir el núcleo en sí del trabajo en tanto en cuanto aquí se estudia la organización del trabajo abordando el análisis de los procesos técnicos y agrupación gremial, las categorías laborales dentro del gremio y los horarios, para terminar tratando cuestiones derivadas de la materia prima y de los inmuebles. En el IV, complemento del